

LA LIDIA



TAURINA

El novillero Manolo Gracia



Ayer reapareció en Zaragoza, después de la gravísima cornada sufrida en Barcelona, el valiente y buen torero aragonés Manolo Gracia.

Fot. M. Gracia.

Precio:
20 Cts.

LA LIDIA

TAURINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Arrieta, 13, primero.
MADRID

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

Administrador: MARIANO F. PORTELA

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

MARINO PASTOR

En plena juventud y víctima de cruel enfermedad falleció el 23 del corriente el que fué durante más de un año administrador de este periódico. Las dolencias fuéronle alejando, poco á poco, del deber hasta el extremo de no poder ocuparse del cargo por atender á la enfermedad.

Por su bondad, su talento y finísimo ingenio, el nombre del infortunado amigo perdurará eternamente en esta casa donde tanto se le quería.

Si algún lenitivo son para el dolor de los suyos, sirvan estas líneas como testimonio de la más fiel expresión de cariño y demostración á la vez, de justa correspondencia á los desvelos y sacrificios puestos al servicio del periódico.

Descanse en paz el infortunado amigo.

Crónicas del Norte

Toreo fino á la mexicana.—Riñones de Valladolid.—Salsa aragonesa.

Después de la sonada, y aun poco repicada corrida del día de la Virgen, nos supo á poco el cartel aderezado para el día 20 en la Plaza donostiarra: y ello tiene su explicación.

Si ustedes han sido obsequiados con un espléndido festín, en que los más ricos manjares, y los vinos más delicados y exquisitos les han sido servidos... ¿no encontrarán después polre y hasta casi despreciable el humilde cocido casero?... Seguramente y mucho más cuando, como en esta fiesta sucedió, la comida de casa se sirve deslabazada, sin arreglo ni condimentación posible. Entonces ya no hay estómago que la resista.

Porque con esta corrida sucedió lo que con una persona que se sentara á comer en un restaurant afamado, en el que ofrecen un menú baratito, pero bueno, dentro de su precio. El hombre se relamerá por anticipado esperando comer poco, pero bien aderezado, aunque la salsa abunde mucho, y las tajadas haya que buscarlas con lupa; y una vez hecha esta reflexión lógica y admirable, se colocará la servilleta y esperará á que el camarero llegue con el servicio.

Y he aquí que el camarero llega... con una fuente vacía, y se retira de nuevo; el comensal se extraña, y espera un instante más; idéntica maniobra por parte del fámulo, esta vez trayendo restos de unos riñones consumidos por otros parroquianos...; y así una y otra vez, permitiéndose hasta el lujo de presentarle un manjar descompuesto en el lugar del cuarto plato. Total, una comida fatal si se exceptúa un riquísimo guiso aragonés, servido con cuenta gotas, acaso por miedo á un empacho.

¿Resultado de esta comida?... que el parroquiano sale del restaurant malhumorado, y jurando no volver á él cuando sirvan aquel menú, que será al domingo siguiente.

¡Menos mal que en un establecimiento próximo dan ese día una comida suculenta con excelentes platos y por poco dinero...!; lo cual que sucederá lo que es lógico y natural: que estos comedores se verán abarrotados de parroquianos mientras en los otros, los camareros están mano sobre mano, y el guiso aragonés se desperdicia por falta de comensales.

Los primeros platos

La primera línea del menú ofrecido en la *Maison Ucelayeta* el domingo 20, decía así: *Toreo fino á la mexicana*. Y... efectivamente, este plato debió de acabarse el día de la Virgen, porque nosotros no tuvimos ocasión de saborearle, antes al contrario: cuando á repetidos requerimientos de los parroquianos trataron de servirnosle por complacernos, estaba el manjar en tan mal estado de conservación que por poco hubo que tirarle.

Lo cual quiere decir, traducido al lenguaje taurínico, que Gaona toreó movido y valentón al primero, al que despachó con media tendida recetada con habilidad, y dos intentos de descabello. En el cuarto—¡tapa, tapa!—mal con la flámula y el acero: oyó un aviso.

“Riñones de Valladolid”: así rezaba en segundo lugar la cartulina prometedora de una buena comida; pero por lo visto sólo quedaba la salsa, y aun de ésta poca.

O sea que Pacomio quiso estar valiente y no pudo conseguirlo, visiblemente resentido de la terrible cornada de Madrid. Movido con la tela y flojo con el estoque oyó palmas de simpatía en su primero.



Antonio Carpio que falleció anoche á causa de la gravísima herida que le infirió el segundo toro de la corrida celebrada en Astorga.

FOT. WALKEN

De todo lo cual se deduce que llegamos al último plato con más apetito que comenzamos: ¡ah! pero el último plato... fué tan sabroso que si no sació nuestra necesidad, por lo menos sí nos dejó satisfechos.

Salsa aragonesa

Ese era el nombre del último manjar de la comida. ¡Y vive Dios que estuvo sabrosa la tal *salsica*! ¡Como para mojar pan en ella y acabar sorbiéndola del fino cacharrico de loza en que nos la sirvieron!...

Verán ustedes: es una cosa compuesta de sustancia de toreo verdad, elegancia al natural, valentía en gran cantidad y esencia fina de gracia; machaquen ustedes todos estos ingredientes, disuélvanlos en agua clara y tendrán la “salsa aragonesa Ballesteros” que tanto gusto nos dió en la comida del 20.

El *maño* toreó de capa como un fenómeno que es del primer tercio: aguantando con un temple y un dominio que sólo los grandes maestros poseen; y cuando se hubo cansado de lancear á la verónica, se echó la capichuela á la espalda, é improvisó unos lances preciosos y muy lucidos. Consisten en citar al toro, con el capote atrás, dar al llegar éste á jurisdicción una larga afarolada y quedar en la misma posición que al iniciarla, para poder repetir la

suerte. Causaron una impresión gratísima y fueron ovacionados con entusiasmo. En quites estuvo Florentino oportuno y elegante.

Con la muleta bordó una gran faena en el último, digna del maestro Zuloaga á quien fué brindada: hubo irreprochables pases de rodillas por alto, y en total tuvo sabor y cosas de buen torero. Con un pinchazo superior, y media muy buena echó á rodar al Guadalest—grande y feo—escuchando una gran ovación. En el tercero, discreto: pasó sin pena ni gloria.

Los entremeses

De entremeses nos sirvieron cinco toracos y un caracol, mansotes, duros y broncos. A nadie le gustaron; yo por mi parte no pude hincarles el diente á los tales entremeses.

Resumen

Que para el próximo domingo anuncian una competencia de “Menús” el Restaurant Ucelayeta de San Sebastián, y el Hotel Tovar de Irún; en el primero nos ofrecen la misma comida del día 20, y en el segundo cocido á la madrileña, y aceitunas sevillanas marca el Gallo. ¡Hay un elijan!: servidor va á ver á don Vicente Tenorio y á don Rafael Mejía, los platos de Ucelayeta...—excepto la salsa aragonesa—; que se los coma él!

¡He aquí un matador!

¡Sí, señores: yo lo he encontrado. ¡Eureka!, que decimos los clásicos. ¡Eh!... Señor *Don Pío*, á usted que anda loco buscando un matador, me dirijo: despierte y diga: ¡Ya pareció la estocada!...

Y ha parecido en San Sebastián en esta novillada charlotesca de hoy 24 de Agosto. Verán ustedes cómo fué. Habían dado cuenta de cuatro becerrros de Don Félix Sanz—bonitos ellos y mansitos ellos—los aplaudidos *Charlot's* y *Llapisera*, con un regular éxito de risa, cuando pisaron el ruedo dos catedrales del señor marqués de Villagodio: catedrales que mansurroneando tomaron ocho varas por siete caídas y tres caballos: ¡dos toros! A ambos los toreó Lecumberri—que tal es el nombre del matador—valiente, pero torpón y basto.

Amigaso, pero en cuanto juntaron las manos los dos morlacos, allá se fué el bueno de Zacarías y con un valor y un estilo definitivos largó dos estocadas MONUMENTALES que tiraron á los Villagodios sin puntilla, mientras el matador salía por el aire con la pechera hecha trizas: como un tal *Machaquito*, del cual no sé si recordarán ustedes.

El bílbaino oyó dos grandes ovaciones: y se retiró modestamente por el foro sin *fenomenalismos* ni apoteosis final.

Con que... *Don Pío*: ¡ya pareció la estocada! ¡y *Julianón*!: ¡he aquí un matador!

JOSE SILVA Y ARAMBURU

San Sebastián, Agosto 1916.

DESDE BARCELONA

A punta de capote

Las vacaciones y otras zarandajas

Estamos, los aficionados de Barcelona, en plenas vacaciones taurinas. Después del ajeteo de las corridas de Valencia y de la *tomadura de pelo* de los ganaderos con los *bueyes* enviados para las mismas, la empresa Alcalá ha decidido no dar espectáculos serios en sus Plazas de esta capital, hasta el primer domingo de Septiembre.

Por su parte el señor Echevarría, ha reducido los festejos que nos presenta en la Monumental, á novilladas con cuatro reses y un *pasatiempo*, el luchador franco-español Mr. Suárez ó uno de los *Charlot's* de la inacabable serie que ha invadido nuestras Plazas de toros para convertirlas de una vez en circos ecuestres ó en bailes de máscara.

¡Muy bonito y muy modernista!

“Joselito” y la suerte de matar

Algunos queridos y competentes compañeros, con una ignorancia de lo *ocurrido*, verdaderamente imperdonable, han venido diciendo varias veces, al hablar de esa *incomensurable cantidad de torero* que se llama Joselito Gómez Ortega, que lo dominaba



Flores en la primera de feria de Badajoz. Curro Vázquez en la primera de feria de Badajoz. Vázquez en la segunda de feria de Badajoz.

todo menos la suerte de matar, pues en las ocasiones que *Maravilla* ha querido matar bien, *en corto y por derecho*, ha sido cogido y ha resultado con lesiones de importancia.

Y para robustecer su aserto, han citado los *casos* de Barcelona y Bilbao, en la temporada de 1914.

Con respecto á la cogida de Bilbao, no puedo decir ni media palabra, porque no fui testigo presencial de lo ocurrido. Ahora, en lo tocante á la cogida de Barcelona, ya es harina de otro costal.

Saboreé detalle por detalle, la estupenda faena de muleta de *Gallito*, que levantó al público de sus asientos, loco de entusiasmo, y vi perfectamente, y anoté en mis notas, como la causa de la cogida no fué *el entrar á matar bien*, como debe acometerse, sino más debióse á una precipitación, á una nerviosidad de José.

El toro de Pérez de la Concha tan magníficamente toreado con la muleta, quedó en los tercios, paralelo á las tablas, humillado, desigualado y adelantado de la mano derecha, y en estas condiciones, sin preocuparse de hacerlo igualar, entró *Joselito* un poco de largo y desviado, por lo que no tuvo la res más que dar el *hachazo* ó levantar la cabeza para coger al matador y derribarlo como lo hizo.

¿Hubiera cogido el toro á *Joselito*, si éste hubiese entrado á matar *en corto y por derecho*? De ninguna manera. Cuando habría tirado el derrote el bicho, el espada ya podía estar en la cola. Y esto no tiene vuelta de hoja.

Bueno. Viene, pues, ello, ahora á cuento de que entonces se *llevó y trajo* una barbaridad la manera de matar de *Joselito*, y hasta se jaleó lo que no debía aplaudirse. Y en la actualidad que José está *entrando á matar la mayoría de las veces* superiormente, parece que *nadie* se haya dado cuenta de la cosa, ni se estimula al matador para que no abandone el buen camino.

En las seis corridas de la feria de Valencia, he visto yo entrar á herir superiormente á *Joselito*, lo menos seis ó ocho veces, y esto no deja de ser un detalle digno de que se tome en cuenta y se comente en favor de *Magavilla*, para que le sirva ello de estímulo y lo haga en todas las corridas.

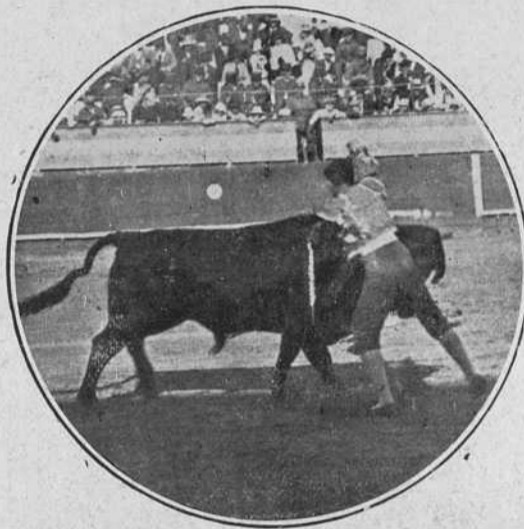
Así, pues, *Joselito*: á ver si puede ser que te veamos en todas las corridas acometer *en corto y por derecho*, aunque *sólo sea* como en los dos pinchazos del tercer toro de la última corrida de la feria valenciana.

¿Puede ser...?

DON SEVERO



Fortuna el 25 en Alcalá.



Ballesteros en la segunda de feria de Badajoz.

FOTS. SOLER

Antonio Carpio

Hay hombres á los que el Destino pone á modo de marca un sello—en el ademán, en el gesto, en el semblante—que viene á revelar su porvenir. Y entre esos tristes privilegiados de la desgracia pierde serenidad el espíritu y se sobrecoge el ánimo en reverencia dolorosa que es un anticipo de homenajes póstumos.

Así era Carpio, el pobre Antonio Carpio que á todos producía la impresión sugestiva de la muerte.

Después de verle torear fui para conocerle de cerca, un domingo en que él lidiaba. Llegué horas antes de que marchase hacia la duda. Y le hallé tal como supuse. Su rostro parecía envuelto en una serenidad tan cruda, tan conformativa, tan resignada, que llegué á sentir esa frialdad que se percibe al rozar con las yemas de los dedos la superficie lisa y brillante del mármol. El desmadejamiento elegante de su cuerpo, la laxitud embarazosa de sus brazos tardos, el mismo andar lento y cansino que semejaba un forzado arrastre á través de una senda que desconociese... Yo notaba allí, hasta en el ambiente, algo extraño á lo que suelo presenciar en los cuartos de los toreros. Y para alejar esa impresión, hablé con él largamente, de cosas pueriles. Y sucedió que cada vez ese sentimiento trágico conseguía adentrarse más cautelosamente para hacer definitivo el desplome y más ruidosa la explosión.

La voz de Carpio, como el hilo del agua que en la fuente se extingue poco á poco, se iba haciendo más débil, como de susurro. Y sus ojos, tristonos, con la órbita caída, miraban lacios y sin detenerse, como si no mirasen á parte alguna.

Renuncié á volver, renuncié á esa amistad singular porque sabía que ella había de romperse muy pronto, porque Carpio era un predestinado á quien el Destino hacía su víctima y de cuyas garras no podría escaparse. De este modo quise hacer menos doloroso el momento en que alguien, acercándose á mí, me dijese precipitado: ¡Carpio ha muerto! Inevitable, inexorablemente ello tenía que ocurrir muy pronto.

Recuerdo que posteriormente, ya de noche, me encontré, una vez, á Carpio en la calle de Alcalá. Se acercó á mí, reconociéndome, y me dió su mano. Como cortesía, sin duda inusitada, Carpio dibujó en sus labios finos una sonrisa sutil, ligera, que desapareció en seguida. Quizá la superstición, quizá

el temor me obligaron á alejarme, después de una disculpa que justificase mi marcha.

Ya solo pensé en él con tristeza. Y el recuerdo de aquella sonrisa—que yo veía cabalgando sobre amargos presentimientos—me hizo temer más que nunca por su vida. Llegué á creer que aquella noche era la última que veía á Carpio.

Y así ha sido.

Su apoderado recibió á última hora de la tarde un telegrama urgente que decía: "Carpio cornada grande, daré detalles dentro rato levanten cura Hospital".

Y pasaron las horas y los detalles no llegaban. Nosotros espiábamos los gestos del apoderado. De pronto un murmullo en la calle de Sevilla nos hizo encaminarnos hacia un grupo que por dicha calle venía.

—¿Es cierto—preguntaron al apoderado— que Carpio ha muerto?

Los que así interrogaban eran toreros valencianos en su mayoría.

¿Dónde saber si tan funesta noticia se confirmaba? ¿Por qué no poner en práctica lo que pensamos?—decíamos nosotros.

Y fuimos al Ministerio de la Gobernación.

Allí el Subsecretario, Don José Morote, después de escuchar nuestro ruego, hizo que el aparato oficial funcionara.

¿Era verdad!

—El infortunado torero—nos dijo el Subsecretario—ha fallecido á las diez y media de la noche en el Hospital de Astorga.

Cuando salimos, al transmitir la noticia á los compañeros del diestro, nos quedamos asombrados al ver que esos hombres que parecen no emocionarse por nada, derramaban una lágrima en recuerdo de Carpio.

Antonio Carpio no gustaba de exhibiciones. Desde que se dedicó al toreo no quiso retratarse con el traje de luces. Pensaba que vestirse así para desnudarse sin torear era labor que no entraba en su manera de ser.

Pero era caprichoso, y el día que toreó por última vez en Madrid fué momentos antes de la corrida á retratarse, advirtiendo al fotógrafo "que como se marchaba aquella misma tarde y no regresaría hasta después de torear en Astorga" le guardara las pruebas para examinarlas él antes que las expusiese.



Angelete el 25 en Alcalá.

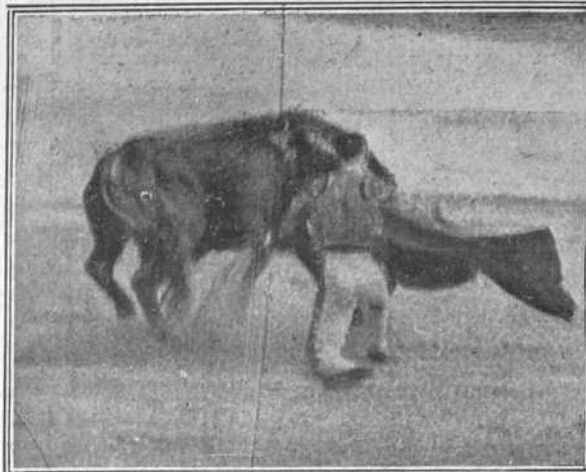
FOTS. BALDOMERO

LOS NOVILLEROS QUE PROMETEN.—RODALITO



Un novillero que torea con el capote y con la muleta como el mejor de los mejores, y que tardará en colocarse el tiempo que tarde en torear en Madrid.

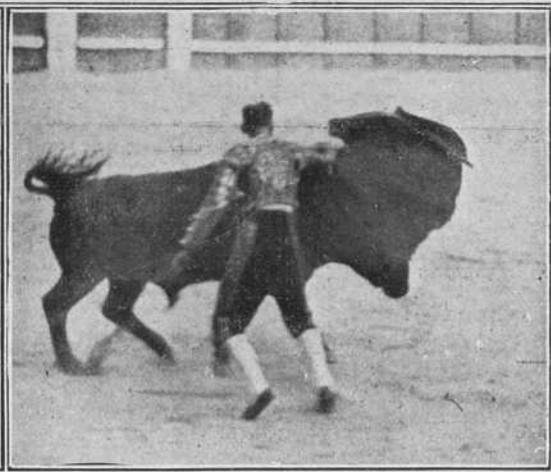
Fot. Roca.



García Reyes.



Nacional.



Angelete.

en la corrida celebrada ayer en la Plaza de Madrid.

FOTS. PÍO

Nosotros que sabíamos esto, estábamos á las dos de la mañana en el estudio de Pepe Walken retocando éste una de esas pruebas, que nos brindó de muy buen grado el artista, y que te ofrecemos lector, esperando que encuentres en ella algo que te haga meditar acerca del interés que tenía el malogrado Carpio en ser él quien gozara de las primicias de contemplar su fisonomía minutos antes de pisar el ruedo.

Antonio Carpio, nació en Catarroja (Valencia). Tenía veintidós años. Hijo de modestísima familia cursó en la Escuela Normal de Maestros de la levantina capital la carrera de magisterio, que abandonó por dedicarse al toreo. Su debut fué en la Plaza de Valencia en Octubre de 1914, en una corrida económica resultando con una cornada que puso en peligro su vida.

La corrida de ayer hacía el número 32 de las que llevaba toreadas.

Fuó uno de los toreros que más han castigado los toros, como también el que mejor carrera avecinaba.

La cogida de ayer era la sexta de pronóstico grave que recibía, y de la que hubiera curado, como curó de otra en el mismo sitio y de mayor profundidad, á no seccionarle la arteria femoral.

¡Pobre Carpio!... Era un predestinado... Descansen en paz.

ERNESTO CASES

Novilladas en Madrid

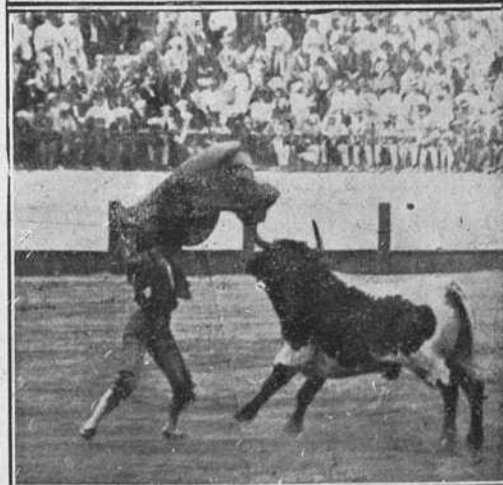
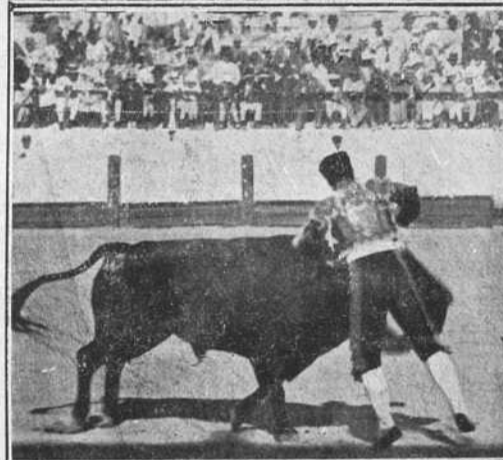
LA NOCTURNA DEL JUEVES

Visto el éxito de Llapisera, Charlot's y compañía que redundaba en perjuicio de los toreros serios, se decidieron éstos á invadir el terreno de los primeros con bufonadas y alteración de cargos como sucede en los teatros, en las funciones de inocentes. De desdicha puede considerarse lo que hicieron en los cuatro becerros los matadores picando y los picadores banderilleando. Yo comprendo que los últimos (puesto que los primeros cumplieren) ignoraran el toreo á pie, ¡pero arrimarse! que menos podían haber hecho aquellos hombretones, que estar cerca con becerros inofensivos. Zurito chico dió la nota de verdadero pánico y de otra peor cosa, de falta de consideración al público; Almela por lo menos tuvo deseos. Total, una desdicha impropia de una Plaza como la de Madrid.

Punteret y Posadero ayudaron eficazmente á los toreros.



Manolete II el 20 en Barcelona.



Curro Vázquez, Posada y Saleri II. en la corrida celebrada en Antequera.

FOTS. SOLER

De la parte seria hubo, en primer término, dos bueyes de carreta fogueados, para Cocherito de Madrid y Eduardo Vega. El primero demostró grandes deseos y valentía, si que también modestia; merece la repetición. Vega toreó pueblerinamente y mató de igual forma.

LA DE AYER

Seis de Don Esteban Hernández para García Reyes, Angelete y Nacional.

Los de Don Esteban han sido grandes los cuatro primeros, terciado el quinto y pequeño el sexto, que fué retirado; los dos primeros cumplieron bravamente con los del castoreño. El tercero se

mostró reservón y el cuarto manso; el quinto aunque voluntarioso no tuvo ningún poder, por estar resentido de los cuartos traseros; fueron desiguales de cornamenta, excesivamente abierto el cuarto y bizcos los otros; no tuvieron grandes dificultades en el último tercio. Una buena corrida para los toreros.

El último, de Avellar Froes, bonito de lámina, voluntarioso y certero se cernió en los lances desde la salida y llegó en igual forma al último tercio, adelantando además mucho por el lado izquierdo.

Reyes dió unos lances paraditos al primero, luego con la muleta no sacó el partido que merecía el pastueño y noblote animal haciendo una faena incolora y pesada. Al fin entró con una entera caidilla que bastó.

Al cuarto le toreó sin aguantar ni parar, en cambio con la muleta estuvo breve y recogió bien al huído mansote, entrando valentísimo, cobrando una buena estocada de la que salió volteado, con un palotazo en una pierna.

Angelete saludó al segundo con una larga cambiada aguantando mecha; luego de pie verónicas valientes y lances á la espalda con una barbaridad de valor. Lástima, querido Angelete, que no tengan un poco más de reposo sus faenas para mayor lucimiento.

Con la muleta está confiado, ya que no artístico, por lo reservón del toro y á la hora de matar en los medios, con los pies juntos y muy despacio, una gran estocada ligeramente caída.

Al quinto le dió tres muletazos é igualado en la suerte contraria entró á matar con habilidad, resultando media tendida; repitió con una casi entera alargando el brazo.

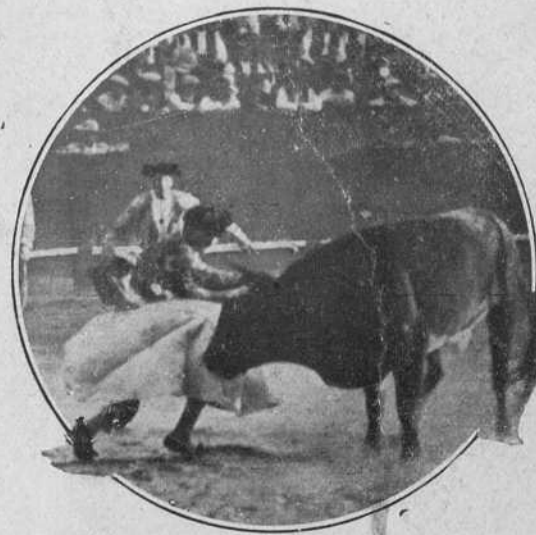
Al tercero le dió Nacional unas verónicas, superiores un par de ellas. Con la muleta duda un tanto, é igualado el toro en tablas entró con un pinchazo habilidosillo; en el mismo sitio repite con media buena entrando muy valiente.

En el sexto torea por verónicas con buen estilo y gran valentía. Con la muleta, aunque con deseos, no pudo lucirse por las condiciones del animal. Dió media estocada buena y dos pinchazos teniendo que retirarse por tener un puntazo en el brazo izquierdo.

Reyes acabó con una perpendicular y tres intentos, con el consiguiente pánico del público por haber saltado el estoque en el primero al tendido.

Pinturas bregó bien y colocó al cuarto un superiorísimo par de buen torero.

DURABAT



Valencia el 20 en Barcelona.

FOTS. MATEO



Pastor.



Cocherito.

durante las corridas de feria de Bilbao.



Joselito.

FOTS. ALKALÁ

EN TETUAN

Estaba en mi ánimo hacer un breve resumen de la corrida celebrada ayer tarde en esta Plaza, pero como los componentes que figuraban en dicha fiesta hicieron que la cosa resultara agradable y entretenida, he resuelto hacer una ligera apreciación de dicho espectáculo.

La Empresa merece plácemes por haber adquirido seis toros de don Victoriano Torres, que sin ser grandes, fueron bravitos, suaves y manejables, propios para que estos modestos matadores puedan lucir sus facultades.

Infante, que sustituía á Cantillana, estuvo en su primero cerca y valiente, con la muleta, señalando dos buenos pinchazos y media bien puesta, descabellando al tercer intento.

En el cuarto dió un buen quiebro de rodillas y unos lances de capa que fueron aplaudidos. Con la muleta hizo una faena vistosa y tranquila, intercalando pases de buena marca. Al entrar á herir lo hizo desde cerca y derecho, agarrando una gran estocada y oyendo palmas.

En quites estuvo muy adornado.

Casielles demostró (aunque ya nos lo había demostrado en la corrida anterior) que no le intimidan los cuernos. Lanceó superiormente á sus dos toros, hizo quites magistrales, algunos de ellos con arrodillamiento, y otros vistosos, artísticos y ceñidísimos.

En la muerte de su primero hizo una faena de muleta estupenda, completamente solo, dando pases naturales, de pecho, molinetes y de rodillas, coronando tan emocionante faena con un pinchazo y una gran estocada, descabellando al segundo intento y escuchando una gran ovación.

En el quinto, al que dió cinco verónicas, una de ellas apretadísima, al darle un pase de tanteo con la izquierda sale arrollado y pisoteado; se encorquina y hace una faena brutalmente emocionante, estando materialmente metido entre los pitones. Al herir lo hace entrando superiormente, agarrando una gran estocada que hizo polvo al bicho. A petición unánime del público, el presidente le concede la oreja y el matador tiene que dar la vuelta al ruedo.

El debutante Ginesillo demostró que no es ningún engañado en esto de las lides taurinas. Con el capote está suelto y habilidoso, dando algunos lances superiores y rematando quites muy adornados.

Con la muleta estuvo cerca y valiente en la muerte de su primero, en la que empleó varios pinchazos y media muy buena, oyendo palmas.

En el que cerró plaza estuvo superior con la muleta, dando pases de muy buen estilo, teniéndolo que rematar el puñillero por estar completamente inútil de los cuartos traseros.

Con las banderillas, regular en los tres pares que pus al último toro.

Un poco más de práctica y llegará á colocarse entre los buenos novilleros.

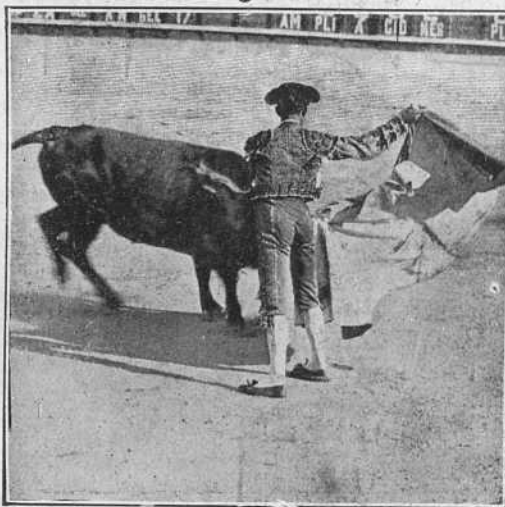
DON BENITO

EN VISTA ALEGRE

Cuatro novillos de Reguilón para Soladorcito y Salitre, y dos becerros para Charlot's, Fati y su botones. Los novillos y becerros fueron bravos y manejables y dieron ocasión á Soladorcito y á Salitre para lucirse grandemente, ambas espadas estuvieron muy valientes y escucharon grandes ovaciones, los cuatro toros murieron de cuatro estocadas en lo alto, y Soladorcito cortó la oreja de su segundo.

Charlot's, Fati y su botones estuvieron bien, haciendo pasar un buen rato al público, el jefe de la cuadrilla se montó en un becerro después de dar la estocada y al caer con el bicho se clavó una banderilla en un muslo teniendo que ingresar en la enfermería. De los subalternos se distinguió bregando y con los palos Clavero.

HA DOBLADO



Soladorcito ayer en Vista Alegre.



Salitre ayer en Vista Alegre.

PIO FOTÓGRAFO

Cruz 19, Madrid.

Especialidad en ampliaciones y retoques de fotografías.

Manolo Gracia

Después de la grave cogida que sufrió este buen torero aragonés, ayer reapareció en la plaza de Zaragoza. Al escribir las presentes líneas no sé la fortuna que habrá tenido el maño; pero sea como sea, basta salir á la plaza á los tres meses de una cogida grave para admirar el valor del torero. Una clínica y muchas curas, dolorosas en su mayoría; pocas esperanzas y mucho sufrimiento; el olvido, la falta de entrenamiento, el ver alejada toda esperanza de una temporada feliz, son motivos más que suficientes para hacer decaer el ánimo del más valeroso.

Billetes dan los toros, y también cornadas; hay que ir por los primeros sin temer á las otras. Los toros no matan; de suerte que se pueden confiar los toreros. Gracia es un gran artista, que seguramente no ha de amilanarse ante lo pasado, y se aprestará á reconquistar el terreno perdido, puesto que le sobra corazón y arte para ello; de modo que, á poco que olvide, resonarán nuevamente en su oído los aplausos que han de otorgarle como premio á su labor de buen torero y fácil matador.

Que acabe con fortuna la temporada, es el mayor éxito que le podemos desear al simpático novillero.

Toros en provincias

SAN SEBASTIÁN, 27.

En Irún toros de Tovar, malos; Pastor, valiente. Gallo, fatal, agredido terminación. Aquí toros de Pérez Concha desiguales. Gaona, regular. Pacomio, bien, herido levemente. Ballesteros, muy bien.—Silva.

SANLÚCAR, 27.

Toros mañana. Ganado de Villamarta, dificultoso. Manuel Cuadrado, Gordito, bien con la capa, superior con la muleta y acertado matando. Trujillos cambió un par superiormente.

Toros de Surga, superiores; Vázquez bien, colosal y bien. Paco Madrid superior. Hizo quites artísticos y vistosos, salió en hombros el torero malagueño.—Esteban.

COLMENAR, 27.

Los toros de Aleas bravos y nobles. Mazzantinito y Punteret superiores en todo, grandes ovaciones durante toda la corrida, el público contentísimo.

ASTORGA, 27.

Toros Rivas, bravísimos. Torquito, superior. Carpio, cornada gravísima muslo. Amorós, colosal banderilleando y matando; dos orejas. Llevado hombros fonda.—Sánchez.

ZARAGOZA, 27.

Toros del marqués de Cañadahonda mansos. Díaz Domínguez bien en el primero y regular en el segundo, mató otro por haberse retirado á la enfermería Manolo Gracia, y estuvo desgraciado.

Manuel Gracia estuvo superior en el único que mató, se resintió de la cogida de Barcelona y se retiró para no volver á salir.

LA CORUÑA, 27.

En la novillada de esta tarde fué cogido por un toro de Arribas el novillero Andrés Gallego, recibiendo una herida penetrante en el vientre, á consecuencia de la cual falleció á las once de la noche.

El infortunado muchacho era natural de Lugo y llevaba toreadas, con buen éxito, seis ó siete novilladas.

Corridas en provincias

En la plaza de Indauchu

BILBAO, 24

Seis toros Villagodio para Mazzantinito y Saleri II.

Mazzantinito estuvo toda la tarde muy valiente y trabajador toda la corrida sacando el partido posible de los mansos que le tocaron en suerte. Muleteó al primero cerca y valiente y le mató de un pinchazo y dos medias estocadas buenas. En el tercero que llegó á su poder completamente quedado, hizo una faena de puro aliño y despachó de dos pinchazos, media estocada y un descabello.

Hizo una faena buena en el quinto y mató de una superior estocada atacando muy valiente. (Ovación y vuelta).

Saleri II. Un triunfo grande obtuvo el espada alcarreño con la grande y dura corrida que soltó el marqués de Villagodio á los modestos espadas. Toreó á sus tres enemigos por verónicas de modo superior, sobre todo al sexto en el cual armó un escándal saliendo á ovación por lance, á este mismo toro le clavó tres pares colosales escuchando grandes ovaciones. Con la muleta hizo en su primero, que fué el más difícil, una faena muy valiente y mató de un pinchazo y una estocada buena, entrando muy valiente. En el cuarto ejecutó una gran faena dando pases de todas marcas, tanto de pie como de rodillas y terminó de un volapié enorme. (Ovación y oreja).

En el sexto, bravo y noble, aprovechó las buenas condiciones del toro para entusiasmar al público con la faena de muleta que llevó á cabo, empezó con un pase cambiado superior, siguió con uno por alto y otro de pecho, después vino toda la gama del toreo alegre y pinturero, pues hubo pases de molinete, de rodillas, tocaduras de pitones y todo cuanto le dió la gana de hacer, un pinchazo superior y una estocada formidable pusieron fin á una gran faena digna de haber sido presenciada por el público de las corridas de feria.

ALMAGRO, 24.

Gaona, Malla y Pacomio Peribáñez.

Gaona en el primero, que fué manso, hizo una faena valiente y mató de un pinchazo y media superior. En el cuarto hizo una gran faena de muleta valiente y artista, dando muletazos de todas marcas y remató con una gran estocada que mató sin puntilla. (Gran ovación y oreja.) En este mismo toro colocó tres enormes pares de banderillas escuchando grandes ovaciones.

Malla muleteó muy valiente al segundo, logrando sujetarle en fuerza de consentirle y arrimarse, despachó de un pinchazo y media superior. (Muchas palmas.) En el quinto puso un gran par de palos, y después hizo una superior faena con la muleta y mató con un volapié formidable. (Ovación y oreja.) Pacomio Peribáñez en el tercero, manso y difícil, toreó de muleta muy valiente y despachó de un pinchazo, media buena y una entera que mató

GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

Alcalareño. José García. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, M.
Ballesteros, Florentino. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.
Bienvenida, Manuel Mejías. A don Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, M.
Celita, Alfonso Cela. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60.
Chiquito de Begoña, Rufino San Vicente. A su nombre, Torrecilla de Leal, 7, Madrid.
Freg, Luis. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Ro-

dríguez Vázquez. Velázquez, 19, M.
Larita, Matías Lara. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Madrid, Francisco. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Malla, Agustín García. A D. Francisco Casero. "Café Maison Dorée", Madrid.
Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.
Posada, Francisco. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Torquito, Serafin Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Vázquez, Francisco Martín. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, M.

MATADORES DE NOVILLOS

Ale. Alejandro Sáiz. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Alvarito de Córdoba. A D. S. Arnaz, Embajadores, 53.
Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4.
Andaluz, A D. Felipe R. Montesino, Malasaña, 27.
Angelete, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15.
Antonio Sánchez, A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée", Madrid.
Antúnez, José S. A D. A. Gistau, Apodaca, 8.
Belmonte, Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Blanquito, José Blanco. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Baró, Francisco. A D. Antonio Doblado, Serrano, 48, Madrid.
Calvache, A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Carpio, Antonio. A D. F. N. de Cardona, Torrijos, 13, Madrid.
Fortuna, A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Fuentes, Eusebio. A D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.
Gracia, Manuel. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.

Habanero, Ramón Fernández. A don J. G. Fernández, Don Pedro, 6.
Lecumberri, A D. A. Zaldúa, Iturrubide, 28, Bilbao.
Malla II, A D. F. Casero, Café Maison Dorée, Madrid.
Marchenero, A D. F. Herencia, Moratín, 30, Madrid.
Marquina, Julio. A D. Felipe R. Montesino, Malasaña, 27, Madrid.
Petreño, M. Martí, á su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.
Posadero, A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.
Rodalito, R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.
Salas, Rafael. A D. Emilio Migueláñez, Olivar, 20 pral., Madrid.
Saleri III, N. Sáiz. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Serranito, F. G. A D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Suso, Antonio. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.
Torquito II, F. Vigiola. A D. V. Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Vaquero, M. Soler. A D. C. Verés, Embajador Vich, 12, Valencia.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zaco, A D. Arturo Millet, Silva, 9.

Catecismo Taurino

Tercera edición por DULZURAS

Contiene este libro: *Cuatro palabras.*—*El toro.*—*Ganaderías actuales.*—*Cuadros de hierros.*—*Los pelos de los toros.*—*La encornadura.*—*Condiciones de los toros.*—*Estados y transformaciones.*—*Algo de los terrenos.*—*Suerte de varas.*—*El toreo de capa.*—*Las banderillas.*—*La suerte de matar.*—*Lo esencial del Reglamento.*—*Antigüedad de las espadas.*—*Matadores de novillos que han toreado en Madrid.*

Se remite á provincias, franco de portes, por una peseta en Giro postal ó sellos de Correos.

Los pedidos con su importe á ANTONIO ROS, librero

Jacometrezo, ochenta, cuarto derecha. — MADRID

En el último dió una estocada á un tiempo, formidable, que le valió una ovacionaza, oreja y salida en hombros.—Tedy.

ZARZA LA MAYOR

Los seis toros de Albarrán resultaron bravos. Rodarte, que actuaba de único matador, tuvo una gran tarde, siendo constantemente ovacionado.—Don Pito.

RAFAEL CARDONA

Este novel y valiente madrileño ha alcanzado un nuevo y ruidoso éxito en los días 16 y 17 en la Plaza de Cogolludo con ganado de Ralero Flores que resultó excesivamente grande, bravo y de mucho poder.

Como único matador, Rafael Cardona se las ha entendido las dos tardes con sus enemigos, dándoles muerte con una habilidad de maestro, habiendo sido ruidosamente aplaudido por sus faenas de muleta y emocionando por su estilo al lancear de capa. El público le obsequió con regalos y varias empresas quisieron ajustarlo para fiestas inmediatas que, por tenerlas ya comprometidas, no pudo aceptar.